**Visita la Ciudad de Panamá y las Esclusas de Miraflores en un día completo (no incluye almuerzo)**

El recorrido inicia en el Canal de Panamá, una obra de ingeniería majestuosa, de hecho, la más grande y costosa hazaña humana de la época, con la que soñaba Balboa desde 1513. Tras treinta o cuarenta minutos de trayecto, llegará al Centro de Visitantes de las Esclusas de Miraflores, desde el cual podrá apreciar el tránsito de las embarcaciones y el funcionamiento del canal, inaugurado en 1914. Esta obra divide al Istmo de Panamá en su punto más estrecho y bajo, se extiende a lo largo de ochenta kilómetros para conectar el Océano Pacífico al Mar Caribe y permite el paso de las embarcaciones en aproximadamente ocho horas, todos los días de la semana, durante las veinticuatro horas del día. Utiliza un sistema de esclusas que funcionan como ascensores de agua que levantan las embarcaciones del nivel del mar al nivel del lago Gatún, puesto que la diferencia se aproxima a 26 metros de altura. Seguidamente, visitará la Calzada de Amador, una calle artificial construida para comunicar a las Islas de Naos, Culebra, Perico y Flamenco con la parte continental de la ciudad y que utilizaban para proteger la entrada del canal. Hoy en día ofrece uno de los panoramas más espectaculares de la ciudad, que abarca el Puente de las Américas y la fila de barcos que esperan para atravesar el canal. La visita continúa en el Biomuseo o Museo de la Biodiversidad diseñado por Frank Gehry, creador del Museo Guggenheim de Bilbao en España, el cual expone a través de sus ocho salas la sorprendente biodiversidad de Panamá. El recorrido continúa en el Casco Viejo, el centro histórico de San Felipe fundado en 1673 tras la destrucción y saqueo perpetrados por el pirata Henry Morgan, el cual fue declarado por la Unesco Patrimonio de la Humanidad en 1997, debido a su ecléctica fusión de arquitectura colonial, neoclásica y francesa. Esta parada incluye una caminata por las calles, plazas y callejones empedrados y la visita de edificios, iglesias y palacios coloniales emblemáticos. La Iglesia San José es una de ellas, famosa por su Altar de Oro, un sorprendente altar barroco que sobrevivió al terrible saqueo de Morgan en Panamá Viejo. Seguidamente, al atravesar la Avenida A llegará a la Plaza Francia, probablemente la más hermosa por su extraordinaria posición frente al mar, en la punta de la península. En una época fue la plaza principal de la ciudad y guardiana de un fuerte destruido a finales del siglo XX. En su centro se erige un obelisco con un gallo galo, circundado por el busto de Ferdinand de Lesseps y de otros personajes en homenaje a Francia y al papel que jugó en la construcción del canal. Entre los edificios históricos que la rodean están la Embajada de Francia, el Instituto Nacional de la Cultura y el Teatro Anita Villalaz. A pocos metros, se encuentra la Plaza Bolívar, una plaza encantadora rodeada de hermosos edificios, bares y restaurantes modernos que ofrecen el mejor ambiente nocturno de la ciudad. Esta plaza fue conocida como Plaza San Francisco hasta 1926, año en el que cambió de nombre en homenaje a Simón Bolívar, El Libertador, por haber liderado la lucha independentista contra España. A su alrededor destaca la pequeña pero atractiva Iglesia San Francisco y el fastuoso Teatro Nacional, diseñado por el arquitecto italiano Ruggieri, sin lugar a dudas una de las obras más representativas de la arquitectura neoclásica. Al alzar la mirada descubrirá el campanario decorado con madreperlas de la Iglesia San Felipe Neri y en sus cercanías, la casa más antigua del Casco Viejo que sobrevivió a varios incendios, la Casa Góngora, construida en 1756 por un español que se dedicaba al comercio de las perlas y en la que actualmente se realizan exposiciones de arte. La Plaza de la Independencia es otro de los baluartes del Casco Viejo, de hecho es la plaza más importante de la zona, comúnmente conocida como Plaza de la Catedral. A su alrededor podrá admirar edificaciones y residencias extraordinarias, entre las que destacan la espléndida Catedral Metropolitana con su fachada en parte moruna y en parte barroca, protegida por dos campanarios sumamente blancos, y el imponente Palacio Municipal, construido en 1910 bajo el estilo neoclásico, en el cual se proclamó la independencia del dominio español y la separación de Colombia. El recorrido culmina en el Palacio Presidencial (el ingreso no está garantizado), una estructura que data de 1673 y que tras numerosas transformaciones se convirtió en la residencia del presidente. También es conocido con el nombre de Palacio de las Garzas, por las garzas que decoran su patio, traídas del Darién y que obsequiaron al Presidente Belisario Porras. En su interior alberga salones maravillosos, entre los que destacan el Salón Amarillo, el más significativo debido a que allí se celebran las ceremonias más importantes del Estado y el Salón de los Tamarindos, donde se encuentran los famosos murales de Roberto Lewis que representan la historia y la cultura del país.

DURACIÓN: 6 horas aproximadamente.

HORARIO: a convenir.

GUÍA: privada en español.

INCLUYE: traslados, visitas y entradas.

NOTAS: el Biomuseo está cerrado los martes y funciona de 10:00 a.m. a 4:00 p.m. El Centro de Visitantes de las Esclusas de Miraflores está abierto todos los días y funciona de 9:00 a.m. a 4:30 p.m. El Palacio Presidencial está cerrado los sábados, domingos y lunes, y el ingreso no está garantizado. La Casa Góngora está cerrada los lunes.

ATENCIÓN: El orden de las visitas podría ser modificado, incluso durante la excursión, y no todos los edificios se visitarán en su interior.